

CAPITÁN GONZÁLEZ GALLARZA



El trazado de la calle Capitán González Gallarza que conocemos actualmente, es bastante diferente al que era común para nuestros paisanos del siglo XIX y anteriores. Hasta 1880, la entrada a la calle Gallarza por el Muro de San Blas o Muro de las Escuelas –hoy Bretón de los Herreros– se efectuaba a través de un legendario arco conocido por Arco de San Blas y que formaba parte de un antiguo caserón en el que había establecida una posada. Se trataba de una antigua y antiestética edificación de 40'1 m² de superficie que estorbaba notablemente el propósito del Ayuntamiento de alinear y ensanchar esta vía, denominada por aquel entonces calle San Blas.

IGLESIA DE SAN BLAS Y SAN SALVADOR (DESAPARECIDAS)

El nombre de San Blas provenía de la iglesia de San Blas y San Salvador que hasta el año 1837 estuvo situada, aproximadamente, en el espacio hoy ocupado por la actual Plaza de Abastos. En este citado año fue demolido el templo para emplear sus centenarias y sagradas piedras en la fortificación que a muy pocos metros de este lugar se estaba construyendo por causa de los chispazos de la Primera Guerra Carlista 1833-1840, y que rodeó por completo nuestra ciudad.



PLAZA DE ABASTOS SAN BLAS DE 1930

En los mismos terrenos donde durante varios siglos se alzó la iglesia de San Blas, se construyó la Plaza de la Verdura, que perduró hasta 1928 en que se inició la construcción de la actual Plaza de Abastos San Blas.

En pretéritos tiempos el trazado de la calle San Blas, como el de toda esta zona del viejo Logroño era muy sinuoso, delimitando su media docena de callejas una zona conocida como barrio de San Pedro, por la iglesia de San Pedro de los Lirios donde posteriormente fue construido el convento de San Agustín y que elevaba sus legendarios e históricos muros en los terrenos actualmente ocupados por el edificio de Correos y Telégrafos.

En 1879 se estaban construyendo los edificios de la Alhóndiga –espacio hoy ocupado por la Delegación de Hacienda– y una escuela para niñas –terreno donde actualmente se ubica el Palacio de Justicia–. El Ayuntamiento que presidía el alcalde Diego de Francia y Allende-Salazar, más comúnmente conocido por marqués de San Nicolás, había decidido iniciar la apertura de una arteria que, comenzando en el camino de San Antón, junto a la Estación de Ferrocarril, terminase en la iglesia de Santiago el Real. Para llevar adelante estos planes era necesario expropiar el Arco de San Blas y la casa correspondiente con su posada. Para ello, se llegó a un acuerdo con su propietaria, Petra Rivas, y mediante escritura otorgada el 14 de febrero de 1880 ante el notario, Félix Martínez Verde, quedó suscrita la compra en

la cantidad de 7.500 pts.; valoración que efectuó el arquitecto Francisco de Luis y Tomás.

Poco tiempo después, aquel singular Arco de San Blas fue completamente derruido, iniciándose seguidamente la amplia apertura de la calle San Blas hacia Mercado –hoy Portales– en la que a su vez se había iniciado también un ambicioso plan de renovación de inmuebles y característicos soportales de los que son fiel exponente las edificaciones ostentadas en sus locales comerciales por la Cafetería Noche y Día o el hasta no hace muchos años histórico comercio denominado La Gran Ciudad de Londres, propiedad de Antonio Garrigosa Borrell y que abrió sus puertas el 30 de marzo de 1903.

Paulatinamente, la calle San Blas fue adquiriendo su fisonomía actual, alcanzándola en buena medida cuando desapareció la Plaza de la Verdura, cuyo desmantelamiento se inició el 24 de noviembre de 1928.

Con planos del arquitecto Fermín Álamo y siendo contratista Mariano Yuste, fue abierta para la contemplación del público en las fiestas de San Mateo de 1930 cuando era alcalde, Ramón García Martínez. Fue solemnemente inaugurada el 10 de noviembre del citado año y abierta definitivamente al público el 16 de diciembre. La obra costó 800.000 pts., 100.000 pts. más que las presupuestadas, ya que en las obras de replanteo apareció gran cantidad de agua en el subsuelo, lo que exigió realizar determinados trabajos de cimentación con los que no se había contado.

Casi 60 años después, el edificio fue objeto de importantes obras de remodelación, tanto exterior como interior hasta convertirlo en un moderno mercado. Las obras comenzaron el 18 de enero de 1988 con un presupuesto de unos 300 millones de pts., siendo oficialmente inaugurada la nueva Plaza de Abastos el 8 de agosto de 1989 con la presencia del alcalde, Manuel Sainz Ochoa y más de 2.000 personas, cortando la simbólica cinta que ostentaba los colores de la bandera de La Rioja.

En 1994 recibió el Primer Premio Alimentos de España por la excelente calidad de sus productos.

CALLE PEATONAL DESDE 1994

En sesión celebrada por el Ayuntamiento el 10 de noviembre de 1993, se acordó proceder a la peatonalización de las calles Capitán González Gallarza y Hermanos Moroy, y justamente al mes siguiente, el 15 de diciembre, y por lo que afecta a la calle Gallarza, se aprobó la adjudicación directa de las obras por un importe de 8'6 millones de pts. A comienzos de 1994 comenzaron los trabajos que se prolongaron por espacio de varios meses y que se continuaron en

todas las arterias de esta histórica zona de la capital, incidiendo muy especialmente en su infraestructura, en la dotación de nuevo pavimento y en el mobiliario urbano de las mismas, con nuevos puntos de luz, señalización, colocación de bancos y otras diversas mejoras.

Esta histórica arteria inicia e incluso forma parte de la popular Senda de los Elefantes y en otros tiempos contabilizó determinados establecimientos de asueto y diversión, como los recordados bar El Chaval –en su cruce con la calle Laurel–, restaurante El Carabanchel o



el restaurante Puerto Rico, convertido después en el café Tívoli –ya desaparecido– y que cerró sus puertas el 5 de noviembre de 1999. ▽

¿QUIÉN FUE?



Eduardo González Gallarza Irigorri nació en Logroño el 18 de abril de 1898, ingresando con quince años en la Academia de Infantería de Toledo. Tras desempeñar como alférez varios puestos en Marruecos, en 1920 y con la graduación de teniente, ingresó en la Escuela de Aviación Militar, incorporándose al curso de pilotos. Ascendido a capitán en 1923, fue durante unos meses profesor en la escuela de Vuelo de Cuatro Vientos. En el mes de mayo de 1924 y al mando de una escuadrilla del Grupo Expedicionario Breguet XIV y tras intervenir en diversas campañas militares en el norte de África, recibió la Cruz Laureada de San Fernando.

El 5 de abril de 1926 dio comienzo el inicio del famoso Vuelo Madrid-Manila. En el aeródromo de Cuatro Vientos, tres aviones “Breguet XIX” pilotados por los capitanes Estévez, Lóriga y Gallarza se disponían a escribir una de las páginas más nobles, heroicas y gloriosas de nuestra historia. Desde primeras horas de aquella mañana, ya perdida en la nebulosa del acontecer que dijo adiós, la animación en el citado campo de aviación era extraordinaria, acudiendo a la cita

varios representantes militares y numeroso público. A las ocho y cuarto se elevó el capitán Estévez, dos minutos después lo hacía nuestro paisano el capitán González Gallarza y un minuto más tarde el capitán Lóriga.

El 13 de mayo de 1926 el capitán González Gallarza aterrizaba en el aeródromo de Manila habiendo transcurrido 38 días desde el comienzo de la espectacular proeza. El recorrido total fue algo más de 17.000 km, tardando en salvar esta formidable distancia 111 horas y 50 minutos. La velocidad media del mismo fue de 152'46 km/hora.

Después de realizar la proeza del Vuelo Madrid-Manila –Escuadrilla Elcano– y de vuelta a España, fue ascendido a oficial superior con la graduación de comandante.

Posteriormente, y tras ostentar el cargo de Jefe del Estado Mayor del Aire ya como coronel, fue ascendido a general de brigada en 1941 y a general de división en 1945; este mismo año, el 21 de julio, fue nombrado por el general Franco, Ministro del Aire. En 1953 fue ascendido a teniente general, cesando como ministro en 1957. Eduardo González Gallarza falleció en Madrid el 24 de mayo de 1986, a los 88 años de edad.

HOMENAJES

La hazaña realizada, considerada entonces como excepcional, dio la vuelta al mundo, siendo los aviadores y su personal técnico objeto de numerosos homenajes, destacando muy especialmente el reconocimiento que Logroño tributó a su hijo predilecto.

El 19 de julio de 1926 llegaba a Logroño por ferrocarril el célebre aviador, al que acompañaban su madre Felisa, sus hermanas y el mecánico Joaquín Arozamena. En la Estación de Ferrocarril le esperaban el Ayuntamiento en Corporación con maceros y clarineros, toda clase de autoridades y una verdadera muchedumbre.

A hombros de la multitud fue llevado Gallarza hasta El Espolón, y desde aquí se dirigió a Santa María de la Redonda donde fue oficiada una misa, trasladándose seguidamente la comitiva al Ayuntamiento donde la multitud, que llenaba por completo la calle del Mercado, pidió que se asomaran al balcón González Gallarza y Arozamena, y cuando lo hicieron, la ovación que recibieron fue de gala.

Por espacio de cuatro días, del 19 al 23 de julio de 1926, fueron incontables los actos que se celebraron en honor de González Gallarza y Arozamena. Entre todos ellos cabe destacar el que tuvo lugar en El Espolón, cuando en el recordado quiosco para la música, el secretario del Ayuntamiento, Sr. Sabrás, procedió a dar lectura del acuerdo fechado el 31 de mayo de 1926, por el que se concedía al Capitán González Gallarza la Medalla de Oro de Logroño. La condecoración, realizada por suscripción popular y hecha por el notable artífice, Sr. Camps, fue impuesta por el alcalde, Joaquín Elizalde. Después de este acto, se verificó en la histórica calle San Blas, el descubrimiento de la placa que daba su nueva denominación a esta arteria. La placa fue realizada por el escultor y decorador, Sr. Gambín.

Otro de los actos que se celebraron fue un banquete popular en el frontón Beti Jai, al que asistieron más de 300 personas y que presidió la bandera de Logroño. A petición de todos los asistentes y a los acordes de la Orquestina Garrido que entonó la Marcha Real, Gallarza recibió la bandera de manos del alcalde y salió del local con la misma. Seguido por una verdadera muchedumbre fue hacia el Gran Hotel, donde se hospedaba con su madre; y a continuación, por Muro de la Mata, Bretón de los Herreros, su “calle” donde ya había descubierto la placa y Portales, llegaron al Ayuntamiento, donde el alcalde Joaquín Elizalde, volvió a tomar la bandera.

Posteriormente, en las fiestas de la vendimia de 1965, el teniente general fue condecorado con la Medalla de Oro de la Provincia. El preciado galardón, concedido por la Diputación Provincial, fue entregado por el gobernador civil, Antonio Gómez Jiménez de Cisneros.

¿SABÍA QUE...

- ... el padre de Eduardo González Gallarza era coronel de Infantería, ostentando diversos cargos en Filipinas como Jefe de la Guardia Civil Veterana o gobernador político-militar de la provincia de San Fernando?
- ... en 1922, Eduardo González Gallarza voló los 900 km que separan Madrid de Larache (Marruecos), estableciendo un nuevo record de distancia?
- ... en el mes de junio de 1929 el Capitán González Gallarza, Ramón Franco, Julio Ruiz de Alda y Julio Madariaga, a bordo de un “Dornier 16”, fracasaron al intentar dar la vuelta al mundo?
- ... el 26 de abril de 2001, Correos emitió una serie de sellos que conmemoraban los tres primeros grandes vuelos que honraron a la Aviación Española?
- ... estos vuelos eran las Patrullas Atlántida a Guinea Ecuatorial, Plus Ultra a Argentina y Elcano a Filipinas?
- ... los tres vuelos se llevaron a cabo en 1926 y fueron todos un rotundo éxito?
- ... uno de los últimos homenajes de la ciudad a Eduardo González Gallarza fue el que tuvo lugar el 30 de septiembre de 1984 y en el que el alcalde, Manuel Sainz Ochoa, destacó de su persona que *“había sabido estar con todas las instituciones del pueblo logroñés, no sólo con su colaboración y ayuda, sino cuando había sido preciso, incluso con sus reiterados apoyos económicos”*?